A los duendes de las fiestas les cuesta ponerse alegres

Autor(en): **Costantini, Eros**

Objekttyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **27 (2000)**

Heft 1

PDF erstellt am: **03.06.2024**

Persistenter Link: https://doi.org/10.5169/seals-908759

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.
Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.
Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Ein Dienst der *ETH-Bibliothek*
ETH Zürich, Rämistrasse 101, 8092 Zürich, Schweiz, www.library.ethz.ch

http://www.e-periodica.ch

¿Cómo Celebra Suiza?

En las próximas páginas autores célebres analizan la fiebre de los suizos por las fiestas. Jocosamente nos relatan sus propias experiencias en cuanto a las usanzas y tradiciones de la región a la que se acercaron como turistas.

Foto: Bildagentur Baumann AG

En Sursee, el día de San Martín se celebra el «Gansabhauet».

A los Duendes de las Fiestas les Cuesta Ponerse Alegres

DE EROS COSTANTINI

«ALLI, DONDE ESTA prohibido reírse y divertirse también es ilícito llorar», solía observar Gottfried Keller cuando iba a las fiestas populares que tanto le gustaban. El gran escritor zuriqués tenía fama de ser hombre de fiestas. Ya en el medioevo Konrad von Würzburg comentó la gran popularidad que tenían las diversiones y las fiestas en la confederación, que en esa época aún no se había fundado.

Esto confirma (en contra del prejuicio que tienen los turistas extranjeros que visitan a nuestro país) que el espíritu festivo y las tradiciones y usanzas son cultivados aún en Suiza Alemana desde hace siglos. Al mencionar a Gottfried Keller, lo hice no por brillar como erudito cultural sino porque fueron sus obras las que me abrieron la puerta al mundo fantástico y colorido de los carnavales (Fasnacht) de Basilea y Lucerna, al espectáculo zuriqués del «Sechseläuten», al «Zibelemärit» de Berna y a otras fiestas populares tradicionales de Suiza Alemana.

Así como sucede en cada país, nosotros también tenemos ciertas costumbres y predilecciones. Según su origen histórico las fiestas son humildes o pomposas, populares o aristocráticas, religiosas o mundanas. Son el producto de un procedimiento etnológico e histórico, cuyos comienzos a menudo se remontan a las épocas anteriores a Cristo. Uno de los rasgos característicos de las fiestas no ha cambiado, los seres humanos se

---

Durante muchos años, el autor fue corresponsal de Suiza Alemana para el canal de TV del Tesino; actualmente es periodista independiente.

reúnen y se ponen muy alegres. ¿Pero qué es lo que anima la fiesta? En cuanto a este punto es imposible (por lo menos en Suiza) encontrar un espíritu común, ni una alegría supeditada ni un sentido del humor común.

Alegría Controlada

En vista de que resido, trabajo y festejo en Suiza Alemana desde hace más de 20 años, me permito comentar con un grano de sal la manera en que mis compatriotas suizo alemanes suelen celebrar sus fiestas. Claro está que en Suiza Alemana hay distintas costumbres tales como entre la gente de Zurich y la de Basilea o entre la de Urnen y la de Berna. A primera vista, los seres humanos de esta región se comportan de la misma manera cuando van a una fiesta, como la gente en todo el mundo: pasean, observan, ríen, comen y beben, cantan y bailan – o, como es el caso durante el «Morgestraich» de Basilea, esperan ensimismados y callados a que empiecen los acontecimientos.

Estas similitudes son superficiales. Los suizo alemanes tienen en su fuero interno un duende de fiestas muy particular, que despierta muy lentamente. Es muy raro que el ambiente explote inmediatamente, como es el caso en otras regiones y entornos. Es imposible que quienes han pasado semanas y meses respetando lealmente las obligaciones y las formas logren ahogar su gran sentido de la responsabilidad en un sólo vaso de cerveza.

Pese a que las fiestas mismas invitan a bailar y a reírse, están planeadas para que los ánimos se calienten paulatinamente. Desde el punto de vista de los ciudadanos del Tesino, la alegría de la gente de Suiza Alemana parece muy controlada, como si fuera guiada por un dirigente invisible. La primera impresión es que las fiestas y celebraciones son cosas tan importantes, que no es factible dejarlas en manos de la improvisación y de la espontaneidad.

Foto: Bildagentur Baumann AG

Los «Trychler» marchan por los pueblos del Oberhasli en las tardes antes de Año Nuevo.

Planificación Minuciosa

Sin broma, he presenciado fiestas en Suiza Alemana que fueron organizadas tan meticulosamente como si se tratara del lanzamiento de un cohete en el Cabo Canaveral. Cada cual puntualmente en su puesto. Planificación minuciosa. Equipos, cuyos miembros trabajan con gran disciplina y sabia táctica (así como lo hacían los futbolistas del equipo nacional bajo el entrenador Rappan). Hasta durante el carnaval, muchos requieren cierto tiempo para cambiar la máscara diaria por la del carnaval.

Esta es la primera impresión de alguien que se encuentra en una mesa de fiesta entre suizos alemanes que se balancean cogidos del brazo y cantan: «Trink, trink, Brüderlein trink, lass doch die Sorgen zu Haus» («Bebe, bebe, hermanito y deja las preocupaciones en casa»). A menudo, quien viene de fuera se siente bastante extraño pero cuando va a esas fiestas de los campesinos y de quienes viven en los Alpes se siente muy acogido. Hace siglos, estas celebraciones juegan un papel importante dentro del ciclo anual de las tradiciones campesinas. Una vez que el ambiente ha sido calentado, es posible que reine la euforia. Las conversaciones son generales y fáciles. En tales momentos, uno se arriesga a entenderse pese a las fronteras lingüísticas y culturales – un riesgo que vale la pena.

Foto: Bildagentur Baumann AG

La característica principal de los Santa Claus de San Silvestre de Appenzell son sus adornos filigranos.